

# Water and Urban scenography in Universal exhibitions since 1939

Francisco Del Corral del Campo. Dr. Arquitecto.

*ETS de Arquitectura, Universidad de Granada. asis@waterscales.com*

Carmen Barrós Velázquez. Arquitecto.

*Escuela de Diseño y Artes Visuales, Granada. cbarros@waterscales.com*

## Abstract

This article complements a precedent one which studies the use of water in the urban spaces of the Universal Exhibitions until 1929. It is focused on three groups and some specific events in each one. As a beginning, we will mainly stop at the Universal Exhibitions of New York 1939 and 1964, Osaka 1970 and Okinawa 1975. We will realize how fascinating the relationship between light and water was, in order to transform the space and try creating the called “world of tomorrow”. At the end of the century, as water begun being a precious resource, sustainability was one of the main aims of several exhibitions like Seville 1992, Lisbon 1998 or Hannover 2000. We will finally finish talking about the exhibitions during the XXIst. century; Zaragoza 2008, Shangai 2010 or Yeosu 2012 and future events like Milan 2015, where water is a new paradigm for human being development. Our article is a journey through Universal Exhibitions with water as its guiding argument. The liquid joins urban design, scenography, art and the poetic of space. The way it is used along the different exhibitions, is a reflection of human being aims, its sensitivity and society interests.

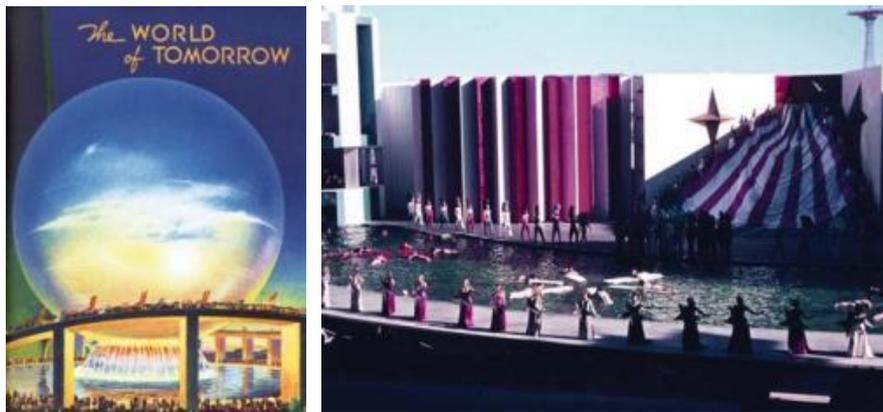
Key words: Water; urban scenography; Universal Exhibitions

Nuestro viaje, comenzado en un primer artículo, recorría las Exposiciones del XIX, principalmente Londres 1851, Chicago 1893 y Paris 1900, para finalizar en las de Barcelona y Sevilla en 1929. La fascinación por el encuentro de agua y luz transformó el recinto expositivo gracias a su magia. Aún no eran tiempos de escasez, el agua era un medio más que un bien preciado, y el auge de la actual búsqueda de lo sostenible estaba aún por llegar. Todo variaría progresivamente con el avance del siglo XX, y el nuevo XXI hará del uso del agua un nuevo paradigma.

## Nueva York 1939. Agua para el mundo del mañana

Tras los eventos de Chicago 1933, Bruselas 1935, Estocolmo 1936, París 1937 y Helsinki 1938, Nueva York 1939 proponía una exposición con el lema, “Construir el mundo del mañana” en unos terrenos pantanosos de Queens. Nueva York fue el principal evento que, tras la Primera Guerra Mundial y el crack de la Bolsa del 29, a modo de antídoto a la Gran Depresión, trató de inyectar esperanza en la sociedad popularizando la sociedad de consumo. Lewis Mumford lideró el comité científico que trató de ofrecer un mensaje ideológico y, lejos de mostrar una arquitectura de vanguardia, se incidió más en la comunicación del mensaje deseado; había que educar al visitante en el mundo del mañana que ya casi era real.

El trazado no tuvo un carácter innovador y los edificios se camuflaron de una falsa modernidad de formas curvas blancas “aerodinámicas”. El futuro había que descubrirlo en el interior, principalmente en dos pabellones; el de General Motors, y el *Perisphere*, icono de la muestra junto al esbelto *Trycon* diseñado por W. Harrison y M. Abramovitz. En el primero, se mostraba el espectáculo *Futurama*, concebido por el gran diseñador industrial y teatral N. Bel Geddes y en la cúpula del *Perisphere*, se mostraba *Democracity*, una espectacular maqueta de una comunidad del futuro, ciudad dispersa rigurosa, sectorizada y ordenada mediante amplias vías.



Cartel. *Perisphere*. (F: [www.exhibitions.nypl.org](http://www.exhibitions.nypl.org)) *Billyrose's Aquacade*. (F: [www.collections.mcny.org](http://www.collections.mcny.org))

El acceso era un ritual iniciático. Si a la sorprendente escala de la geometría curva del primero le precedían unas sinuosas rampas premonitorias, la gran esfera del segundo flotaba sobre un inmenso estanque que había que atravesar sobre una pasarela curva con tapiz rodante. La esfera, pantalla de proyección nocturna, parecía flotar sobre los surtidores de la fuente circular de su base que ocultaban sus soportes, añadiendo así dramatismo al viaje del visitante del “mundo de hoy” al “mañana”. La gran esfera abstracta, sucesora de los sueños de C. N. Ledoux, reforzaba, gracias al agua del estanque, su carácter simbólico de umbral a otra dimensión.

A lo largo de las principales avenidas, numerosos surtidores alineados en los bordes de largos estanques y una gran fuente-cascada mostraban el poder de la energía hidroeléctrica y enmarcaban la gran esfera. No obstante, el edificio que legó espectáculos de mayor trascendencia, fue un espacio teatral *art déco*, diseñado por Sloan & Robertson, con capacidad para 10.000 espectadores, torres para orquesta y trampolines, foso con agua y escenario de 80 m. de longitud y 60 m. de profundidad donde se desarrollaron coreografías acuáticas. Allí tendrían lugar los musicales de natación sincronizada *Billyrose's Aquacade*, donde nadadores como E. Holm, J. Weissmuller o E. Williams hacían las delicias del público a las órdenes de Billy Rose y el director teatral J. Murray Anderson. El agua era soporte de la acción, escenario, pero también decorado. Los sueños de Büigas se habían hecho realidad gracias al musical de Broadway y al optimismo desatado por la cultura del entretenimiento. El éxito fue tal que el espectáculo estuvo en funcionamiento hasta los años 80, demoliéndose en 1996.

En 1939, se inauguró en Lieja la Exposición Internacional temática sobre la “Técnica del Agua” en las riberas del Mosa. Presidida por un gran surtidor monumental en el río y jalonada de estanques y fuentes, tuvo en el moderno *Lido* y su gran piscina el principal atractivo donde se realizaban representaciones náuticas y teatrales. El estallido de la II Guerra Mundial, tres meses tras la inauguración, supuso su final.

## Posguerra y siglo XXI

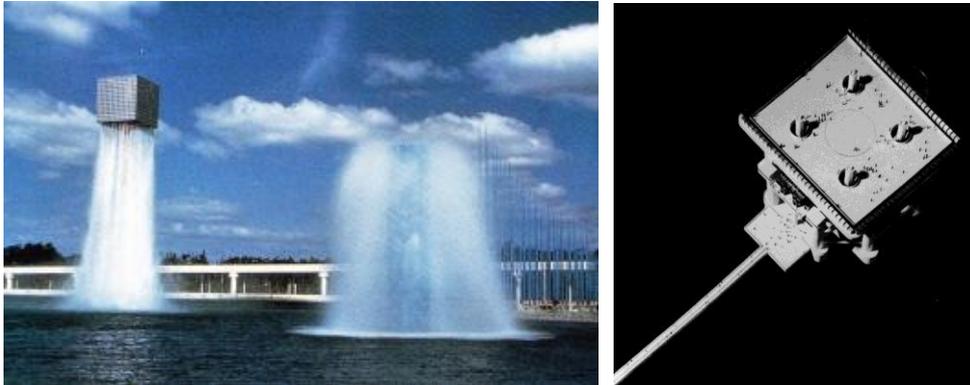
A la propuesta de Bruselas 1958, le sucedieron, entre otras, la de 1961 en Turín junto al Po, Seattle 1962, presidida por la enorme “Fuente Internacional” y la Exposición neoyorkina de 1964 en los mismos terrenos que la de 1939, donde el show consumista proseguía su carrera. Nuevos materiales como fibra de vidrio, plástico, vidrios o acero, y nuevas tipologías como un hotel submarino, definían una arquitectura futurista que debía reflejar las nuevas eras atómica y espacial.

En Montreal 1967, se llevó a cabo una gran obra hidráulica de reciclaje urbano, ganando terreno al Rio San Lorenzo para ampliar la Île Ste-Hélène y crear la artificial Île Notre-Dame, gracias al material extraído durante las excavaciones del metro de la ciudad. A Montreal le sucedió la primera exposición asiática, Osaka 1970, que contenía tres lagos artificiales con doce esculturas de I. Noguchi. El “Estanque de los sueños”, contaba con nueve “objetos que debían enfatizar la naturaleza del agua, al tiempo que representar el futuro”, explicaba el autor. Las fuentes expresaban la extensión del universo, y el agua era el elemento de transición entre tierra y cosmos. Gracias a agua, viento y luz, diversas piezas sugerían cometas, cohetes o nebulosas que refulgían durante la noche.

Estados Unidos y Japón se alternaron sucesivas Exposiciones. En Spokane 1974, se celebró la primera muestra dedicada al medio ambiente. Al año siguiente, Okinawa, centrada en la cultura de los océanos y con lema “El mar que nos gustaría ver”, parecía recuperar el espíritu medioambiental. Se transformó una zona de gran valor paisajístico en un lugar turístico. Su “hawainización o resortificación” distaba mucho del objetivo medioambiental perseguido al primar un “consumo” sin contemplaciones. Entre la arquitectura futurista de los pabellones y su desarrollo tecnológico, destacaba *Aquapolis* del metabolista K. Kiyonori, diseñador de “ciudades flotantes”. *Aquapolis* era la “máquina de la maquinizada Expo 75”. Con una estructura flotante de 10.000 m<sup>2</sup>., conectada a la costa por un puente “elástico” de 250 m., contenía actividades diversas; un gran acuario envolvente, oficinas, residencias para 40 personas y un amplio lugar de encuentro. Era una auténtica urbe autosuficiente y alimentaba la quimera de colonizar nuevos territorios líquidos. Décadas más tarde, fue desmantelada.

El relevo expositivo lo tomó Estados Unidos. Knoxville 1982, propuso como lema “La energía mueve el mundo”, y dos años más tarde, Nueva Orleans retomó el agua como materia de reflexión. Junto al Mississippi, la Exposición denominada “El mundo de los ríos. Aguas como fuente de vida”, se desplegaba junto al agua. No obstante, su concepción fue similar a la de un nuevo parque de atracciones de estética postmoderna concebida por Ch. W. Moore y W. Turnbull.

Tras Tsukuba 1985, Japón, donde se proponía la amabilidad de una tecnología amiga centrada en la vivienda, en 1992 sería Europa la protagonista. Conmemorando el descubrimiento de América se celebraron dos exposiciones. En Génova, “Cristóbal Colón. El barco y el mar” facilitó la rehabilitación del *Porto Antico* a cargo de R. Piano, y en Sevilla, “La era del descubrimiento” transformó un territorio baldío junto al Guadalquivir. Desde el diseño general al detalle, el agua estuvo presente en relación al caluroso clima sevillano. La Exposición de 1992 fue un viaje al descubrimiento, no solo del conocimiento y la exploración del mundo desde el XVI, sino también a un nuevo modo de entender la creación espacial escuchando al clima desde una óptica respetuosa. Se abriría un nuevo periodo de reflexión en torno a la sostenibilidad.



Osaka 1970. “Estanque de los sueños”. I. Noguchi (F: Symmes, 1998)  
Okinawa 1975. Aquapolis. Maqueta (F: [www.japanfocus.org](http://www.japanfocus.org))

### Sevilla 1992. Clima y agua, descubrimientos.

La ordenación del recinto propuesta por E. Ambasz, que quedó en posición *exaequo* en el concurso de ideas, proponía tres grandes lagunas concatenadas, cien pabellones flotantes y diversas colinas, en un nuevo paisaje junto al Guadalquivir. De tan interesante propuesta tan sólo quedó el gran Lago España como corazón del recinto.

La imposibilidad de refrescar los exteriores, auténtico lugar de encuentro, generó un gran avance en arquitectura bioclimática basado en el uso equilibrado de agua, vegetación y sombra que hizo volver la vista hacia el rico legado árabe en Andalucía. La temperatura del verano sevillano logró dulcificarse gracias al uso del líquido, siguiendo las directrices de la Cátedra de Termotecnia de la Universidad de Sevilla y ofrecieron resultados de gran interés.

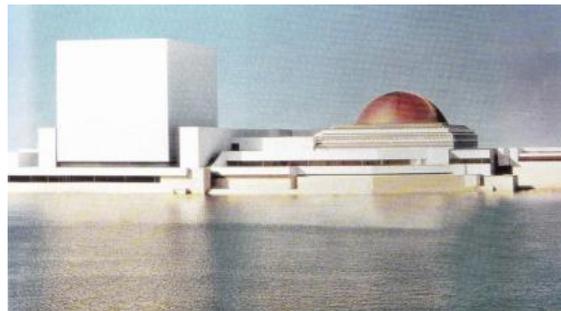
Entre ellas destacan las emblemáticas Avenidas de Europa y de las Palmeras. En la primera, 12 torres de 30 m. de altura, incorporaban un sistema de enfriamiento del aire que entraba por la parte superior mediante micronebulizadores y bajaba en forma de fresca brisa. La segunda estaba presidida por una gran esfera de 22 m. de diámetro que, gracias a la nube creada por los más de mil micronizadores, facilitaba el acondicionamiento térmico.

La Expo 92 fue un laboratorio en busca de métodos de adaptación al clima en espacios públicos. Como explica Canogar, “las diferentes formas del agua tendían puentes entre nuestro cuerpo, nuestra percepción y la realidad”.

Numerosos pabellones presentaban una “arquitectura líquida”; estanques, fosos, cascadas y cortinas de agua jalonaban sus recintos. Entre ellos, destacaba el Pabellón Británico diseñado por N. Grinshaw denominado “catedral del agua”. Era una máquina de fachada, donde una cortina líquida de 18 m. de altura escurría sobre un vidrio para enfriarlo, y su fachada posterior se protegía mediante contenedores de agua. El visitante, que debía atravesar la cortina de agua para entrar, discurría en su interior por un tapiz rodante dejándose llevar por la “corriente”. Su “inmersión” le haría así reflexionar sobre el sentido transformador del líquido. “El agua, como metáfora de las nuevas corrientes informáticas de la sociedad postindustrial, es el líquido bautizante que sumerge al visitante de la Exposición en el futuro”, explica Canogar. Estamos ante una suerte de espacio de “límites difusos”, germen de lo que años más tarde definiría Toyo Ito como una arquitectura de límites blandos que reacciona ante el entorno y debe responder a la naturaleza y sus elementos; luz, agua, viento, etc.



*Sevilla 1992. Avenida de las Palmeras (F. Autor)*  
*Sevilla 1992. Pabellón de Reino Unido (F: Diseño Interior nº 15. 1992)*



*Pabellón de España. Volumetría desde el agua (F: Canogar, 2000)*

El pabellón español, diseñado por J. Cano Lasso, proponía una arquitectura enraizada en la tradición mediterránea. El exterior, fondo de los espectáculos de agua y luz en el lago central, reflejaba su sencilla y blanca geometría de piedra caliza en sus aguas. El interior se estructuraba en diversos patios de mármol blanco refrescados por albercas, canales y surtidores, en referencia a la tradición islámica y la Alhambra, tan presente en los pabellones españoles a lo largo de la historia de las Exposiciones.

Sevilla 92 abrió numerosas puertas al conocimiento. No obstante su escaso mantenimiento y la transformación posterior de muchos de sus espacios han hecho que en el presente su valor sea escaso. Serían futuras Exposiciones, especialmente la de Zaragoza en 2008 las que tomarían el relevo y cambiarían la concepción efímera del evento en relación con el líquido.

### **Hacia Zaragoza 2008. Agua y sostenibilidad**

Desde Sevilla, se fueron sucediendo los eventos que buscaban caminos de reflexión sobre el nuevo desarrollo humano desde una deseada sostenibilidad. En Taejon, Corea, tuvo lugar “El reto de una nueva vía de desarrollo”, con un gran despliegue tecnológico, y años más tarde, en Lisboa 1998, fueron los océanos los que tomaron el protagonismo en el centenario de la llegada de Vasco de Gama a las Indias.

Dos años más tarde, Hannover 2000, dio un paso al frente como adalid de la sostenibilidad. Su lema “Hombre; naturaleza y tecnología. Origen de un nuevo mundo”, proponía abordar el futuro con respeto por la naturaleza y el ser humano. Su principal legado, sin embargo no fue el evento, sino los principios que debían regir el diseño de sus espacios, recogidos por William Mc. Donough en un extenso texto que, desde entonces, es una suerte de manual sobre sostenibilidad.

En su extenso desarrollo encontramos unas directrices basadas en cinco elementos. A la tierra, aire, fuego y agua se une el “espíritu”. El diseño debe ser así parte integrante de un todo, donde la humildad, aceptando nuestro efímero papel en el mundo, debe ser una de sus virtudes. El agua, elemento básico en el diseño de mundo futuro, debe tenerse en cuenta en sus facetas social, cultural, histórica, espiritual y poética. Parecía quedar lejos la arquitectura como producto de consumo.

A pesar de que el resultado pudo calificarse de respetuoso al medio ambiente y se reciclaron numerosos pabellones tras la muestra, el evento se mostró a modo de parque temático, eso sí, de interesante problemática presente y gran proyección futura.

La Exposición de Aichi 2005, Japón, retomó el mensaje ecológico y sostenible en relación a la tecnología y, siguiendo el lema “la sabiduría de la naturaleza”, propuso un paisaje boscoso con diferentes cursos de agua y lagos como reclamo. Después de Estocolmo 1937, era la primera vez que una exposición proponía una escenografía no urbana, al tiempo que se primaba la eficiencia energética, el reciclaje de los pabellones, la gestión de residuos y el escaso impacto ambiental.

### **Zaragoza 2008.** Todo es Agua

El acertado hilo conductor de la muestra, “Agua y desarrollo sostenible”, se centraba en uno de los grandes temas de nuestro tiempo; la gestión del agua como recurso fundamental en el desarrollo de nuestro planeta. En Zaragoza todo se relacionaría con el agua, desde la reflexión teórica, a la creación de espacios y pabellones; desde eventos culturales, a la comercialización de recuerdos.

En paralelo a la Exposición se creó la *Tribuna del Agua*, herramienta intelectual para encontrar soluciones sostenibles en relación al uso del agua, que concluyeron con la *Carta de Zaragoza*, “guía de las actuaciones en materia de agua y sostenibilidad contemporáneas y futuras”.

Se localizó en el meandro de Ranillas, formado a lo largo de los siglos ligado a las crecidas del Ebro y próximo al casco histórico. Se proyectaron 145 has. de las que 25 estaban destinadas al recinto expositivo y las restantes a configurar el “Parque del Agua”. El legado de la muestra, lejos de buscar iconos arquitectónicos, sería un nuevo paisaje que no debía borrar el orden territorial anterior. El proyecto, realizado por I. Alday y M. Jover junto a la paisajista francesa C. Dalnoky, habla de un modo respetuoso de escuchar la historia del lugar y conservar el espíritu del río. El agua se alía a la naturaleza para crear un paisaje didáctico donde celebrar la vida que procure emoción y placer más allá del desarrollo del evento.

Según explica M. Jover, “el proyecto, no habla de belleza, sino de vida, no de estética, sino de ética, no de moda, sino de permanencia”. El proyecto no nacía de la forma, sino de la estrategia de escuchar lo que la naturaleza solicitaba. Las líneas creadas por las históricas acequias, los niveles de inundación, las especies vegetales y la escala de la parcelación agrícola, se respetaron para facilitar su integración. El sistema de irrigación agrícola influyó la estructura de agua del parque. Así, los depósitos de almacenaje, el acueducto transitable, los canales, las playas o los estanques que desembocan de nuevo en el río, son experiencias que nos adiestran sobre el uso del agua. La escenografía que acompañaba al visitante sería natural, huyendo de efectos artificiales. El parque resultó ser así la tarjeta de visita de la Expo, una herramienta que el tiempo se va encargando de revalorizar en contra de lo que suele ocurrir con los eventos de consumo, donde el símbolo pierde interés y valor con el tiempo.



Zaragoza 2008. Parque del Agua. Estados inicial y construido (F: AA.VV. *El parque del agua*, 2008)

La zona expositiva de pabellones se encontraba en la ribera, en continua relación visual con el río que tenía un tramo navegable donde representar espectáculos. El despliegue junto al agua se estructuraba en torno a los siguientes temas: “El agua, recurso escaso”; “el agua para la vida”; “los paisajes del agua” y “el agua como elemento de relación entre los pueblos”. Exposiciones, espacios exteriores, pabellones y espectáculos, se diseñaron *exprofeso* para transmitir el uso sostenible del agua. La Torre del Agua y el Pabellón Puente presidían un rosario de piezas temáticas y esculturas que “imitaban formas naturales, gotas de agua, salpicaduras y olas con materiales sólidos como el cemento, el acero y el vidrio (...) Y uno se pregunta qué pensará el espíritu del Ebro de todos estos intentos desesperados de representar el agua de una forma tan estrambótica y vulgar (...) Después de todo este ruido visual es un alivio encontrarse con el sobrio Pabellón Español”, explicaba W. Curtis.

El agua era protagonista de actividades y espectáculos; actores que expulsaban potentes chorros de agua, cabalgatas junto a fuentes cibernéticas y sinfonías visuales de luz y color en el *Iceberg* en la otra orilla del río, convivían con el sugerente misterio del Pabellón de España diseñado por el arquitecto F. Mangado. El pabellón resultó ser un bosque de ribera inundado, donde los troncos eran pilares revestidos de cerámica, algunos de ellos perforados para facilitar la emisión de vapor de agua. Gracias a la evapotranspiración y la circulación del aire se lograba un óptimo intercambio energético.

En Zaragoza, la importancia de la intervención paisajística y su relación con las preocupaciones globales en relación al uso del agua, *leitmotiv* de la muestra, planteó un nuevo modo de actuar. A pesar de estar relacionados, el parque y la zona expositiva no fueron diseñados como un todo, lo que ha hecho que hayan evolucionado de modo diverso; integrándose en el paisaje circundante la primera, y padeciendo serias dificultades de reciclaje la segunda.

### **Presente y futuro de las Exposiciones.** Hacia la transparencia.

Las dos exposiciones más recientes, Shanghai 2010 y Yeosu 2012, tuvieron objetivos complementarios. Si la china proponía un acercamiento reflexivo a la vida urbana siguiendo el lema “Mejor ciudad, mejor vida”, la coreana se centraba en el uso sostenible océanos y costas de nuestro planeta. La ciudad china recuperó una degradada zona industrial a orillas del Huangzou. El recinto era una ambiciosa apuesta por impactar, donde diferentes urbes del mundo, algo inédito hasta la fecha, mostraban sus logros en desarrollo sostenible, habitabilidad, relación con el patrimonio histórico e innovación tecnológica.

El río, surcado por un sinfín de embarcaciones transbordadoras, era la arteria por donde fluía la marea diaria de visitantes ávidos de novedades sostenibles y tecnológicas.

Dos años más tarde, Yeosu, con la sostenibilidad por bandera, encontró en las aguas oceánicas un potencial recurso a desarrollar como fuente de riqueza. Desde hacía años todo era sostenible o no era. Los impactantes pabellones, ubicados en una zona portuaria rehabilitada junto al océano, proponían un elenco de experiencias líquidas de rápido consumo. La temática animaba a iluminar el conocimiento para resolver los retos que implicaría el desarrollo de los mares plagados de recursos y promover los nuevos ideales de un nuevo “*seaitizen*” y su “*seavilization*”.

Los espacios líquidos de los que hablábamos con anterioridad tuvieron aquí su descendiente tecnológico en la *Galería Digital* que atesoraba la pantalla LED más grande del planeta. El visitante, armado con su *smartphone*, subía imágenes al techo para modificar la textura de las escenas marinas donde nadaban grandes cetáceos. El espacio líquido, sin límites, del *Aquarium*, tenía aquí su versión digital.

El tiempo de la exposición discurría al ritmo de órgano, el *Vox maris*, con sonido de barco de vapor hasta el ocaso, donde se producía el grandioso y deseado espectáculo de agua, *Big “O” Show*, en una dársena envolvente. Una gran estructura con forma de “O”, símbolo del infinito Océano, era soporte de focos y surtidores móviles. Su interior estaba concebido como una gran pantalla líquida donde una fina lluvia atrapaba imágenes que mostraban el mar como origen de la vida, su arduo convivir con el contaminador ser humano y su esperanzador equilibrio futuro. El espectáculo de agua y luz, pensado para impactar desde la oscuridad nocturna, resultaba ser un dormido gigante de hierro durante el día, y la levedad y magia conseguidas durante la noche se tornaban en ruda realidad diurna que, implacable, mostraba el truco.

En Yeosu la novedad tecnológica y el efímero espectáculo hacían que lo líquido, lejos de mostrar su faceta sensible y natural, se acercase al artificio. Un pequeño invento, el delfín robot trataba de convivir con sus congéneres oceánicos, pero, ¿Era el mismo agua aquella que habitaban? Quizás, a nuestros ojos para los que el agua es incolora, aquellos líquidos coincidan pero, solo su forma, no su imaginación material. Escuchar al agua es entenderla como material en percolación con todo lo que la rodea y no solo como soporte de impresiones efímeras como ocurrió en Yeosu. Quizás, a pesar del carácter festivo y fugaz de su escenografía, la naturalidad del artificio podría profundizar más en el mensaje del agua como materia.



Yeosu 2012. *Big “O” Show*. (F: [www.skyscrapercity.com](http://www.skyscrapercity.com))

Milán 2015. *Proyecto. Vista canal perimetral*. Herzog & De Meuron. (F: [www.archdaily.com](http://www.archdaily.com))

Los futuros eventos serán la Exposición Universal de Milán 2015, Internacional de Astana 2017 y de nuevo Universal de Dubai 2020.

Las dos últimas, en ciudades reinventadas y de corta edad, parecen proponer una nueva revisión sobre sostenibilidad y futuras energías. Así lo expresan sus lemas: “Energía futura; acción para una sostenibilidad global” el de Astana; “Conectando mentes. Creando futuro”, el de Dubai. Sin embargo, Milán, ciudad de rico pasado, propone como lema, un problema: “Alimentar el planeta, la energía para la vida”. La solución adoptada plantea una sencilla geometría ortogonal basada en una trama agrícola estructurada por canales. La imagen del conjunto, lejos del habitual ruido, sería leve y unitaria y crearía un paisaje innovador arraigado en la tradición agrícola. El visitante saldría transformado y percibiría un mundo más transparente y verdadero, sin límites entre la naturaleza y nuestro cuerpo, entre el agua y nuestra piel. La mirada del ávido visitante, habitante de un mundo mercantilizado, de ser caníbal pasaría a ser amiga. Lo efímero no debería ser sinónimo de banal, podría proponer espacios trascendentes y el agua, material creativo, nos ofrecería su imaginación material.

En próximos eventos, la tecnología seguirá ofreciendo sorpresas en la puesta en escena del líquido, tanto real como figurado, donde apenas quedan ya efectos por idear. Cascadas rítmicas o de flujo laminar preciso, bulbos, embudos, cúpulas, esferas y demás formas de agua, chorros danzantes, cortinas de gotas o vaporosas nubes, son hoy día precisos efectos de catálogo que, en su encuentro con la luz y el color, producen un impactante efecto de fascinación efímera.

I. Illich nos avisa sobre nuestra poderosa capacidad de transformación del agua, material sensible, sin forma, color ni sabor, capaz de adquirir los más variados atributos, no siempre beneficiosos. Escuchar al agua y su verdad, hará que los espacios, a nuestros ojos, ganen transparencia. Por el contrario, considerarla como un bien de consumo más, no hará sino enturbiar sus propiedades y abundar en nuestra superficialidad consumista.

En una Exposición conviven diversas formas de agua, todas ellas cargadas de contenido creativo, cultural, funcional y espiritual. Algunas tendrán un impacto temporal exclusivamente diseñado para un intenso efecto efímero, otras marcarán el devenir del espacio proyectado. Hoy día, comprender el agua como material de transmisión emocional y cultural parece necesario para crear una nueva cultura del agua partiendo de su mínima dimensión pero máximo impacto, la gota. El agua, en su encuentro con el resto de materias, es detalle. Desde él parte en busca del espacio en sus diferentes escalas para ser territorio, mar. Es elemento vital, sí, y “experimentarla es lo que nos hace crear diferentes atmósferas para dirigir nuestras emociones”, afirmaba el paisajista R. Woodward. La arquitectura hoy quiere saber poco de lavados de cara, pero sí saciar su sed de trascendencia. Para ello la belleza y sinceridad del líquido deben ser preciados bienes a conservar.

### Bibliografía:

- AA.VV. 1992. *Control climático en espacios abiertos, Proyecto Expo92*. Grupo de Termotecnia, Dpto. de Ingeniería Energética y Mecánica de Fluidos. CIEMAT, Universidad de Sevilla
- AA.VV. 2008. *El Parque del Agua*. Exposición internacional Zaragoza 2008. Barcelona: Actar
- AA.VV. 2001. *Waterscapes. Planning, Building and Designing with Water*. Berlín: Birkhäuser
- AA.VV. 2008. *Pabellón de España. Expo Zaragoza 2008*. Madrid: Arquitectura Viva
- AA.VV. 1988. *Trylon and Perisphere: 1939 New York World's Fair*. Cambridge: Harper & Row
- AA.VV. 2008. *Guía oficial Exposición Internacional de Zaragoza 2008*. Zaragoza: Expoagua
- Alba Rico, Santiago. 2007. *Capitalismo y nihilismo. Dialéctica del hambre y la mirada*. Madrid: Akal
- Arquitectura Viva nº 117. 2008. *Zaragoza 2008. La Expo del Agua*. Madrid: Arquitectura Viva
- Bachelard, Gaston. 1994. *El agua y los sueños*. México: Fondo de cultura económica
- Canogar, Daniel. 1992. *Ciudades efímeras. Exposiciones universales*. Madrid: Julio Ollero
- Canogar, Daniel. 2000. *Pabellones españoles en las Exposiciones Universales*. Madrid: El Viso
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. 1988. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos

- Del Corral Del Campo, Francisco. 2013. *Agua, esencia del espacio en la obra de Carlo Scarpa*. Valencia: TC General de Ediciones de Arquitectura
- Diseño Interior nº 15. 1992. *Especial Expo 92*. Madrid: Globus Comunicación
- Illich, Ivan. 1986. *H2O and the waters of forgetfulness*. Londres: Marion Boyars Publishers
- Ito, Toyo. 2006. *Arquitectura de límites difusos*. Barcelona: Gustavo Gili
- Rose, Billy. 1940. *Billy Rose's Aquacade: New York World's Fair 1939*. New York World's Fair edition
- Symmes, Marilyn y Van Dyk, Stephen. 1998. *Fountains, Splash and Spectacle, Water and Design from the Renaissance to the Present*. Nueva York: Rizzoli + Cooper-Hewitt, National Design Museum

Artículos, prensa:

- Blaxell, Vivian. 2010. *Preparing Okinawa for Reversion to Japan: The Okinawa International Ocean Exposition 1975, the US Military and the Construction State*. The Asia-Pacific Journal, 29.2.2010
- Curtis William J.R. 2008. *Las formas del agua*. El Pais, Babelia nº 863. 07.06.2008
- Suplemento cultural del ABC. *El mundo de la Expo. Historia de seis meses de la Exposición Universal de Sevilla*. Madrid, 13.10.1992
- Mc. Donough William & Partners. 1992. *The Hannover Principles. Design for Sustainability*

**Nota:** El presente artículo se enmarca en el Proyecto de Investigación HAR2012-31133, *Arquitectura, escenografía y espacio urbano: ciudades históricas y eventos culturales* de la Universidad de Granada.